



Muchos adultos en el mundo de hoy son solteros. Algunos de estos lo han elegido ser solo por razones religiosas (que desean servir al Señor, la Iglesia o sus padres ancianos) o por razones seculares (su carrera y un trabajo que hace el matrimonio difícil). Otros no han elegido específicamente ser solteros, pero se encuentran ellos mismos así porque no han encontrado todavía un cónyuge, o son separados o divorciados, o su cónyuge han muerto. Cualesquiera que sea la razón o circunstancia, el Padre ama a los que ahora viven vidas sin compañía conyugal. Él desea bendecir sus vidas y traerles paz y alegría.

Las tentaciones del Soltero

Las tentaciones a las que mujeres y hombres solteros se enfrentan son, en su mayor parte, similares a las tentaciones que los hombres y mujeres casados tienen. Todo el mundo, por ejemplo, es tentado por el egoísmo, la impaciencia, el resentimiento y la ira.

Sin embargo los solteros son más susceptibles a algunas tentaciones. La lástima de sí mismos, por ejemplo, es una tentación que lo tienen aquellos que viven vidas solas y necesitan cuidarse más detalladamente porque pueden sentirse solos, vulnerables y sin protección más fácilmente. Ellos podrían sentirse tristes por sí mismos debido a su estado de vida podrían caer en la depresión. Los divorciados también pueden llegar a ser víctimas de unos sentimientos de lástima de por sí mismos porque las circunstancias de la vida aparenta el no haber esperanza y los abruma y con frecuencia se sienten acosados por esta falta de esperanza en sus vidas. Los viudos son fácilmente víctimas de sentirse lástima por sí mismos.

Además, los solteros, especialmente los separados y divorciados, a menudo requieren una sanación de las heridas del pasado, resentimientos, amarguras y la ira. Los malos

recuerdos de un matrimonio anterior, todavía pueden ser dolorosos.

No obstante, si los errores del pasado se hicieron y los pecados fueron cometidos, el Señor Jesús quiere derramar su misericordia y compasión. Él no quiere que ellos vivan en la frustración y la ira. Él quiere que todos conozcan Su amor y paz.

Para los solteros, las tentaciones sexuales pueden ser un problema molesto y desalentador. Los solteros ambos, los hombres y mujeres tienen que pastorear sus emociones, fantasías e imaginación. Al igual que todos los adultos, deben mantenerse alejados de la literatura sexualmente explícita y tal entretenimiento. A pesar de estas tentaciones sexuales, el Señor no desea que la abstinencia sexual sea una carga opresiva. Su deseo es que sean hijos maduros, libres e hijas del Padre.

El Sacramento de la Reconciliación puede ayudar a los solteros en el combate contra el pecado y vivir alegre en la presencia del Señor. Ellos no tiene por qué ser abrumados por la soledad ni cegados por la desesperanza. Dios ama a todos los no casados y tiene un plan para sus vidas.

Exanimación de conciencia para los no casados.

Responsabilidades con Dios:

- ¿He ido a misa todos los domingos? ¿He Participado en la Misa o he estado soñando o ha estado presente con la mente en blanco?
- ¿He rezado todos los días (15-20 minutos)?
- ¿He leído la Biblia? He estudiado las verdades de nuestra fe y les he permitido cada vez más penetrar mi forma de pensar y actuar? He leído libros espirituales o literatura religiosa?
- ¿Le dije a Dios que quiero amarlo con todo mi corazón, mente y fuerza? Tengo algún resentimiento hacia Dios?
- ¿He reconocido cuanto necesito a Jesús y Su salvación? ¿Le He pedido al Espíritu Santo que me empodere a mí para poder vivir una vida cristiana?
- ¿He sido financieramente generoso a la Iglesia? ¿He participado en actividades en la parroquia o actividades religiosas?
- ¿He tenido resentimientos hacia la Iglesia o autoridades de la Iglesia? ¿Los he perdonado?

Responsabilidades con los demás y para mí mismo:

- ¿He sido rebelde, desobediente o falta de respeto con cualquier persona en autoridad?
- ¿He mentido o engañado a otros: amigos, jefe o compañeros de trabajo?
- ¿He sido arrogante o terco?
- ¿Me he enojado o he mantenido y nutrido rencores y resentimientos?
- ¿Me he negado a perdonar a otras personas - padres, familiares, amigo de hace tiempo, empleadores, un excónyuge? ¿He cultivado el odio?

- ¿He sentido lástima por mí mismo o nutrido autocompasión?
- ¿He tenido fantasías sexuales? He mirado a los demás con lujuria?
- ¿He leído literatura pornográfica busqué entretenimiento en imágenes pornográficas, programas o películas?
- ¿Me he masturbado?
- ¿He besado con lujuria o tocado sexualmente a alguien? ¿He tenido relaciones sexuales?
- ¿He tenido un aborto o he animado a otro para tener uno?
- ¿He regado chismes sobre los demás? He calumniado a alguien? ¿He dicho mentiras sobre los demás? ¿Me he burlado o he participado en la burla con los demás?

Responsabilidades con la sociedad:

- ¿He sido un testigo cristiano a aquellos con quien trabajo o me asocio? ¿He hablado con alguien sobre el Evangelio y lo importante que es creer en Jesús?
- ¿He permitido que el Evangelio tenga influencia sobre mis opiniones políticas y sociales?
- ¿He tenido una actitud cristiana apropiada hacia los necesitados y los pobres?
- ¿He pagado mis impuestos?
- ¿He fomentado o alimentado un odio hacia mis adversarios "políticos", ya sean, nacionales, internacionales o locales?
- ¿He sido parcial con los demás por motivos de raza, color, religión u origen social?



ARCHDIOCESE of OMAHA

www.archomaha.org